

Sepúlveda, Fidel. *Cuentos Campesinos. Antología*. Santiago: Andrés Bello, 1999. 268 pp.

*Regina Valdés*  
*Instituto de Estética*  
*Pontificia Universidad Católica de Chile*

---

Como un legado de fin de siglo aparece esta selección de cuentos campesinos, reflejo de una realidad que ya al despertar del nuevo milenio, pareciera estar desdibujándose. En esta obra, que se distingue de muchas otras antologías, se registra la vida rural de una manera original y, por lo tanto novedosa, que incorpora aspectos que no son precisamente circunstanciales, sino fundamentales.

En primer lugar, la muestra recoge cuentos de la tradición popular y cuentos de autor, otorgándole a ambos la misma jerarquía. La lectura de unos y otros da cuenta de cuánta razón hay en ello, pues ninguno desmerece ni en la forma que le es propia, ni en riqueza de contenido. De este modo se sitúa al lector en el tono de la vida campesina, así como la experimentan y expresan sus propios protagonistas, tanto como en la forma en que la misma se plasma en la sensibilidad de aquellos autores, que viniendo de otros medios, la valoraron y la comunicaron. Se completa entonces, un cuadro que faltaba en los estudios de la literatura chilena.

Un segundo aspecto notable de esta recopilación lo constituyen los comentarios entregados después de cada narración a través de las secciones "Análisis" y "Propuestas para una lectura creadora" Con profunda sabiduría y entrañable cariño se dan al lector pautas para leer más allá de las palabras. La exposición de los valores implícitos en cada texto, la completación de datos sobre la vida rural, conducen hacia lo esencial de cada relato, de tal modo que a lo largo de la obra se va conformando una idea acabada de la cosmovisión del campesino chileno a través de sus aconteceres y su paisaje. La metodología empleada en estas secciones se realiza desde diversas operaciones. El "Análisis" se refiere fundamentalmente a la aplicación de distintas herramientas del trabajo literario y propone las observaciones desde el punto de vista del narrador y sus implicancias, de la psicología de los personajes y su incidencia en el acontecimiento o de la descripción del ambiente y su injerencia en la percepción de la realidad circundante. La "Propuestas para una lectura creadora" trabaja los cuentos a nivel semántico, incorporando elementos de vocabulario, ortografía, dichos y refranes, siempre procurando iluminar los valores que se desprenden de la forma y contenido. Esta estrategia, en apariencia escolar, no hace sino más que continuar y reforzar el conocimiento de un mundo que esta vez se acomete desde su expresividad lingüística.

No es casual por lo tanto, que esta obra surja de la mano de un académico y poeta, que a la vez tiene a su haber una infancia y adolescencia sumergidas entre los campos y gentes de Cobquecura. Este conocimiento es el que ha antologado y comentado los cuentos y encarna su propia observación: "En el cuento se enfrentan dos culturas: la oral y la escrita. También se enfrentan dos sistemas de propiedad: la indígena y la occidental".